

*Entre dos países, entre dos edades, entre sueño y realidad, ficción y documental.*

*«Sol y Sombra» narra la historia de una muchacha a la que descubrimos casi adulta y a la que volvemos a encontrar como niña tiempo después: en un viaje aventurero entre España y Francia durante el cual la heroína busca a su abuelo, acompañada por un hombre –su padrastro, que no se parece en nada a un padrastro. Ese hombre es un artista gitano, él mismo infantil y lúdico, lo que los vuelve cómplices y los ata profundamente uno al otro.*

*Era importante para mí conservar a los mismos intérpretes para encarnar a los personajes durante más de diez años. Quería que fuese la misma niña (ya actriz entonces) quien se volviese joven mujer, y que fuese también el mismo hombre en el giro del relato, para que el paso del tiempo pudiera sentirse en cada uno de forma tangible y se percibiera realmente cómo ese tiempo transcurrido iba a transformarlos, no solo físicamente, por supuesto, sino en todo su ser y en su relación con el mundo que los rodea... cómo la realidad de todos esos años iba a alterar –o no– el vínculo que los unía desde el principio.*

*Esa voluntad de dejar que el tiempo interviniera en el corazón de la narración me llevó a elegir una práctica de trabajo a muy largo plazo, de modo que el rodaje de la película se desarrolló durante el mismo número de años que su relato, hasta que la protagonista se convierte, en la ficción, en alumna de último curso en Francia. El hilo particularmente largo de este proceso me impidió mantener una estructura de producción estable a lo largo del tiempo, y terminé autoproduciendo «Sol y Sombra» gracias a apoyos diversos: financieros, humanos y materiales.*

*Al término de esta pequeña epopeya, la película está hoy casi terminada, pero aún le falta su último toque de luz... su etalonaje y su conformado.*